

De la descendencia primogénita de Alfonso Enríquez



Francisco Junquera Hevia,

Existe en Portugal y Brasil el apellido NOROÑA; su origen proviene del nombre de nuestra villa que, aunque hoy Noreña, aparece en documentos de los siglos XIV y XV con nombres tales como Norueña, Norrueña o Noroña. No es de extrañar su presencia en la nación vecina, de donde pasaría a Brasil, a la vista de la vida y hechos de la descendencia de Alfonso Enríquez, Conde de Noreña, exiliado de España por su actitud levantisca.

Casado el Conde con doña Isabel de Portugal tuvo por hijo primero a don Pedro de Noroña que fue Arzobispo de Lisboa y aunque dejó generación no fue legítima.

El hijo segundo fue don Juan de Noroña que murió sin sucesión por lo que los derechos de primogenitura vinieron a recaer en don Fernando de Noroña. El nombre lo tomó en memoria de su abuelo materno, el Rey de Portugal Fernando I, y el apellido, él y sus hermanos, por la villa de donde fue Conde don Alfonso, su padre.

Da don Fernando muestras de su valor en la conquista de Ceuta, en el año 1415, siendo «muy mozo», al servicio del Rey don Juan I de Portugal, su tío, que le hizo Camarero Mayor del Infante don Duarte.

Casó en 1427 con doña Beatriz de Meneses, hija mayor y heredera de los estados de don Pedro de Meneses, Conde de Ayllón y Aguilar, en Castilla, y, en Portugal, primer Conde de Viana, primer Conde de Villarreal, primer Capitán General de Ceuta y Alférez Mayor de Portugal.

Fue nombrado por el Rey don Juan I General de una Armada para perseguir a los corsarios que infestaban el estrecho. Peleando con ellos los derrotó en dos ocasiones, desbaratándolos y dejando limpio y libre el paso.

Muerto su suegro a finales de setiembre de 1437, por casamiento, hereda la Casa y Estado de los Meneses, siendo segundo Conde de Villarreal y segundo Capitán General de Ceuta.

Tuvo este gobierno por espacio de diez años, haciendo memorables estragos entre los moros y aguantándoles tres porfiados cercos. Coronado de méritos y

triumfos muere en el año 1448, siendo enterrado en el Monasterio de San Francisco de Santarén.

Dejó don Fernando por heredero a su hijo don Pedro, que tomó el apellido de Meneses por la dicha Casa de Villarreal y fue el primero a quien se le dio el título de Marqués. Sucedió a su padre en el gobierno y generalato de Ceuta, donde demostró sus dotes de liberalidad, grandeza de ánimo y entendimiento, así en la paz como en la guerra, por lo que no sólo conservó el esplendor y grandeza de sus padres, sino que la acrecentó, siendo digno biznieto de dos Reyes.

Murió el Marqués en Lisboa el año 1499 y fue tan estimado en vida que el Rey don Manuel hizo duelo por él, se vistió de luto y estuvo sin dejar verse el tiempo que duraron las exequias. Fue enterrado en el Monasterio de San Francisco de Santarén, al igual que su padre y su bisabuelo, el Rey Don Fernando.

Fue hermano de este don Pedro de Meneses, don Juan de Noroña de quien descienden los Condes de Monsanto.

Habíase casado este citado don Pedro con doña Beatriz de Castro, hija del segundo Duque de Braganza, don Fernando. De este matrimonio nació don Fernando de Meneses, Conde de Alcoutín y sucesor de la Casa. Hagamos constar que el historiador don Rodriga Menéndez de Silva llama a éste, don Fernando de Noroña y Meneses y a su padre, don Pedro de Noroña y Meneses.

Fue don Fernando, al igual que su padre y su abuelo, Capitán General de Ceuta, en el cual gobierno hizo señaladísimos servicios al Rey de Portugal, oponiéndose, en el año 1510, al Rey de Fez atajando así sus designios de ir sobre Tánger. Impuso temor y respeto a los moros hasta su muerte, ocurrida en el año 1540.

En vida se casó con doña María Freire, señora de la Casa de Alcoutín, siendo fruto de este matrimonio don Pedro de Meneses, tercer Marqués de Villarreal y don Alonso de Noroña que fue su hijo segundo.

En vida de su padre fue este don Alonso Capitán General de Ceuta, Mayordomo Mayor de la Infanta doña María, hija del Rey don Manuel, Comendador de San Martín Debanagas, San Cebrián y Riocorto en la Orden de Christus.

Cuando el Rey don Juan III intentó desamparar las plazas de Africa para acudir con todas sus armas a Guinea y Brasil, fue don Alonso uno de los que más tenazmente se opusieron a este intento.

En el año 1550 es nombrado Virrey de Las Indias, gobernando con sumo valor y prudencia, y acreditando a Portugal y a la Cristiandad en tan remotas partes.

Cuenta Diego de Cauto, Cronista Mayor de la India, que desde entonces fueron en aumento las conquistas para Portugal y las conversiones para la Iglesia, hasta el mes de setiembre de 1554 que entregó el Gobierno a don Pedro Mascareñas.

De su matrimonio con doña María de Sa nació don Miguel de Noronha, en cuya línea recayó el linaje de la Casa de su padre por muerte de don Fernando, su hermano mayor, en el año 1583.

Fue don Miguel Comendador en las Olallas en la Orden de Christus y en el año 1578, Guarda Mayor de la Salud del Rey, Aposentador Mayor de Portugal y uno de los cuatro Coroneles para las levas que se hacían para la expedición del Rey don Sebastián a África.

Intervino en la infeliz batalla de Alcazarquivir, donde murió el Rey y quedó él cautivo, y fue luego uno de los cinco hidalgos nombrados para el rescate de los demás.

Cuando Felipe II de España es nombrado Rey de Portugal, coronándose en las Cortes de Tovar el 16 de abril de 1581, portó don Miguel el estoque, siendo así honrado por ser Copero Mayor del reino. Refiere don José Pellicer de Tovar que murió siendo Capitán General de Ceuta de un accidente repentino.

Casado con doña Juana de Villena, fue su hijo primogénito don Alfonso de Noroña, que fue Capitán General de Ceuta y Tánger, Gobernador y Capitán General del Algarve y Virrey de la India.

Empezó a servir en el año 1589, cuando la Armada Inglesa vino sobre Lisboa, siendo Capitán de 500 hombres. Sirvió en la Marina bajo el mando del Marqués de la Feira, pasó a La India y vuelto a Portugal, en 1599, fue Maestre de Campo y General de la gente de guerra de Cascaes. En 1602 es nombrado Gobernador y Capitán General de Ceuta, donde tuvo dichosos enfrentamientos con los moros; en 1609 fue Gobernador y Capitán General de Tánger y en 1617 fue nombrado Gobernador y Capitán General de la Armada de Portugal, en 1621 lo vemos como Capitán General del Algarve.

Siendo nombrado Virrey de La India embarca en un viaje de ocho meses y al cabo de los cuales, y por los temporales, volvió a arribar en Portugal.

Cuando se hicieron las levas para ir a Bahía de Todos los Santos, se alista como soldado raso sirviendo de ejemplo a muchos señores e hidalgos que se animaron a hacer lo mismo.

Por orden del Rey vuelve a Madrid donde murió el año 1628.

Estuvo casado don Alfonso con doña Arcángela María de Portugal, hija de un don Pedro de Noroña, naciendo de este matrimonio don Miguel de Noroña.

Este don Miguel fue Gentilhombre de la Cámara de su Majestad, Comendador de Noudal y de otras encomiendas de la Orden de Avis, Capitán General de Tánger, Virrey de La India, Capitán General de las galeras de Sicilia y del Consejo de Estado. Cuentan que empezó a servir en Ceuta, siendo Gobernador su padre, a la edad de 14 años. Allí estuvo más de cinco años, dando muestras de su valor.

En el año 1609 don Felipe III le concede el título de Conde de Linares, como sucesor de su tío don Fernando de Noroña.

Escribe el susodicho don José Pellicer, que en el año 1610, en la jornada de Larache, fue el primero en saltar a tierra y con 300 hombres se enfrentó a 6.000 moros. Siendo posteriormente socorrido con otros 300, mantuvo la pelea todo el día y se volvió a embarcar sin perder un soldado. Dice que se apoderó de la plaza fingiendo que se le había caído cierta cantidad de dinero, y en su codicia, los que estaban de guarda abandonaron el puesto para apoderarse del oro, momento que se aprovechó para desembarcar a la gente y asegurar la plaza. Después de otras hazañas fue nombrado Virrey de La India a donde fue el año 1629 gobernando hasta el 1635.

Cuando se levantó Portugal en pos de su independencia, renuncia a cuanto allí tiene y se pone al servicio del Rey de España que le nombra General de las galeras de Sicilia.

Para finalizar, decir que pidió se le otorgase el título de Conde de Gijón que ostentó su sexto abuelo, junto con el de Noreña, que no pudo pedir por llevarlo el Obispo de Oviedo, cosa que se le negó por considerarlo perjudicial para el Estado y para el Príncipe de Asturias.

Francisco JUNQUERA